

HEGESIAS DE MAGNESIA Y LA FIGURA DE FILIPO II DE MACEDONIA

GERMÁN SANTANA HENRÍQUEZ
Dpto. Filología Española, Clásica y Árabe
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

Este artículo trata de poner de relieve la importancia del movimiento literario conocido como «asianismo» dentro de la historiografía griega del siglo III a.C. Gracias a un breve fragmento de Hegesias de Magnesia, fundador de esta corriente, se analiza asimismo la figura de Filipo II de Macedonia, monarca que sentó las bases del poderío heleno que, su hijo, Alejandro Magno, continuará extendiendo por todo el mundo.

ABSTRACT

This paper tries to show up the importance of the literary movement known as «asianism» into the Greek Historiography in the 3rd. century B.C. Thanks to a short fragment belongs to Hegesias from Magnesia, founder of this tendency, it's analyzed the Philipo II from Macedonia's figure too, monarch who established the bases of the Greek power that his son, Alexander the Great, will continue extending over the world.

HEGESIA DE MAGNESIA Y LA FIGURA DE FILIPO II DE MACEDONIA

Los manuales de literatura griega *ad usum*¹ apenas recogen entre sus páginas breves líneas sobre uno de los más célebres historiadores de Alejandro, Hegesias de Magnesia; y ello, a pesar de la fama de su nombre como nos refieren Estrabón², Plinio³ y Gelio⁴. Pero, también, la introducción en la historiografía de aquel nuevo

¹ Cf. J. Alsina, *Literatura Griega*, Barcelona, 1967; Q. Cataudella, *Historia de la literatura griega*, Barcelona, 1967; R. Cantarella, *La literatura griega en la época helenística e imperial*, Buenos Aires, 1972; A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1983; P. E. Easterling y B. M. W. Knox, *The Cambridge History of Classical Literature, I Greek Literature*, Cambridge University Press, 1985; J. A. López Férrez (Ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1988.

² En Estrabón 14.1.41 se dice: "ἀνδρες δὲ ἐγενοντο γνωριμοὶ Μαγνητῆς Ἡγησίας τε ὁ ρητωρ, ὃς ἤρξε μάλιστα τοῦ Ἀσιανοῦ λεγομένου ζήλου, παραφθεϊρας τὸ καθέστηκος εἶδος τοῦ Ἀττικῶν, καὶ Σίμων ὁ μελοποιός, παραφθεϊρας καὶ αὐτὸς τὴν τῶν προτερῶν μελοποιῶν ἀγωγὴν."

"Célebres hombres nacieron en Magnesia, Hegesias el orador, que se inició en el exhuberante estilo asiático, viciando el sólido uso ático, y Simón, el poeta lírico, arruinado también él el carácter de los antiguos poemas líricos".

³ Cf. Plinio, *Historia Naturalis*, 1.7: *gentium mirabiles figurae... externis Herodoto Aristeae Baetone Isigono... Ctesiae... Onesicrito... Philostephano Hegesiae Archemacho Thucydide Mnesigitone Xenagora Metrodoro Scepsio Antidide...*

⁴ Cf. Gelio 9.4.3.: *erant autem isti omnes libri graeci miraculorum fabularumque pleni, res inauditae incredulae, scriptores veteres non parvae autoritatis: Aristeas Proconnesius et Isigonus Nicanensis et Ctesias et Onesicritus et Philostephanus et Hegesias.*

estilo conocido con el nombre de «asianismo», que chocaba frontalmente con la práctica de la escuela ática en el siglo III a.C., hizo que Hegesias tuviera la censura de autores como Dionisio de Halicarnaso⁵ y Cicerón⁶, entre otros. La atención a una forma lingüística caracterizada por la abundancia y el artificio de desacostumbrados recursos, y el tratamiento de una materia como la historia en forma novelada ponían en jaque la sólida y simétrica estructura del período isocrático.

En este trabajo intentaremos poner de relieve la importancia del denominado «fundador del asianismo», que aunque historiador de Alejandro Magno, supo recoger la labor realizada por el padre de aquél, Filipo II de Macedonia.

HEGESIAS, AUTOR POLIFACÉTICO

De los varios fragmentos recogidos en la obra de F. Jacoby⁷, entresacamos datos significativos sobre la vida del autor de Magnesia. Al parecer, era de origen humilde, descendiente de campesinos⁸, dato que confirma el adjetivo «agennés» que le atribuye Dionisio de Halicarnaso⁹. Plutarco nos informa de su extraño sentido del humor ante un incendio que acabó con el templo de Ártemis Etesia por decir: «Que no era extraño haberse quemado el templo, estando Ártemis ocupada en asistir al nacimiento de Alejandro¹⁰». Durante su vejez se vio solo y cansado, acosado por las

⁵ Cf. Dionisio de Halicarnaso, *De compositione verborum*, 4.28.: 'Ἡγησιακὸν τὸ σχῆμα τοῦτο τῆς συνθέσεως, μικροκομψὸν, ἀγεννές, μαλθακόν.

⁶ Cf. Cicerón, *Orator* 226: *nec ullum genus est dicendi aut melius aut fortius quam binis aut ternis ferire verbis, non nunquam singulis, paulo alias pluribus, inter quae variis clausulia interponit se raro numerosa comprehensio; quam perverse fugiens Hegesias, dum ille quoque imitari Lysiam vult alterum paene Demosthenem, saltat incidens particulas. Et is quidem non minus sententiis peccat quam verbis, ut non quaerat quem appellet ineptum qui illum cognoverit...*

⁷ Cf. F. Jacoby, *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, zweiter teil B, Nr. 106-261, Leiden 1986', y los comentarios sobre Nr. 106-201, Leiden, 1962.

⁸ Cf. dentro de la obra de F. Jacoby la cita *Gnomol. Vat. 307* (Sternbach *Wien. Stud.* X.247): 'Ἡγησίας ὁ ρητὼρ οὐνεῖδίζομενος ὑπο τίνος, ὅτι ὑπο τῆς χωρᾶς ἀγροικῶν ἀπογόνος ἐστίν, "οἶδα" φησὶν "ἀλλὰ τοῖς μετ' ἐμμοῦτον εὐγενείας ἀρζῶ".

"El orador Hegesias, sufriendo el reproche por parte de uno de que era descendiente de campesinos del lugar, dijo: "Lo sé, pero haré prevalecer la nobleza de mi nacimiento en éstos".

⁹ Sobre este adjetivo *vid.* la cita recogida en la nota 5.

¹⁰ Cf. Plutarco, *Vidas paralelas*: Alejandro 3: ἐγεννηθῆ δ' οὖν Ἀλεξάνδρος ἰσταμένου μηνὸς Ἐκατομβαιωνος, ὃν Μακεδόνες ἄων καλοῦσιν, ἐκτῆ, καθ' ἣν ἡμερᾶν ὁ τῆς Ἐφεσίας Ἀρτεμιδος ἐνεπρῆσθη νεές. οἱ γ' Ἡγησίας ὁ Μαγνης ἐπιπεφώνηκεν ἐπιφώνημα κατασβεσαι τὴν πυρκαϊάν ἐκείνην ὑπο ψυχρίας δυνάμενον. εἰκοτὲς γὰρ ἔφη καταφλεχθῆναι τὸν νεῶν, τῆς Ἀρτεμιδος ἀσχολουμένης περὶ τὴν Ἀλεξάνδρου μαιώσιν. ὅσοι δὲ τῶν μαγῶν ἐν Ἐφεσῶι διατριβόντες ἐτύχον τὸ περὶ τῶν νεῶν παθος ἠγοῦμενοι παθούς ἑτέρου σημείον εἶναι, διέθεον τὰ προσηπὰ τυπτομένοι καὶ βοῶντες ἀτὴν ἀμα καὶ συμφορὰν μεγάλην τῇ Ἀσίᾳ τὴν ἡμερᾶν ἐκείνην τετοκεναί. Φιλίππῳ δὲ ἀρτὶ Ποτιδαίαν ἠρηκοῖται τρεῖς ἡκὼν ἀγγελία κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον. ἡ μὲν Ἰλλυριοὺς ἠττάσθαι μάχῃ μεγάλῃ δια Πάρμενιονος, ἡ δὲ Ὀλυμπιασὶν ἰππῶι κελτῆ νενίκηκεναί, τρίτῃ δὲ περὶ τῆς Ἀλεξάνδρου γενεσεως...

"Nació, pues, Alejandro en el mes hecatombeón, al que llaman los macedonios loo, en el día sexto, el mismo en el que se abrasó el templo de Artemis Etesia, lo que dio ocasión a Hegesias de Magnesia para usar de un chiste que hubiera podido por su frialdad apagar aquel incendio, porque dijo que no era extraño haberse quemado el templo, estando Ártemis ocupada en asistir al nacimiento de Alejandro. Todos cuantos magos se

críticas de sus adversarios, según nos refiere Rutilio Lupo¹¹. A su fama de orador de estilo asiático (Theón¹², Cicerón¹³), habría que añadir las noticias de Higino sobre escritos de carácter mitográfico¹⁴, las de Tatiano en su *Oratio ad Graecos* donde se habla de las «τὰ Hegesίου mythologémata» (narraciones fabulosas)¹⁵, las de Vitrubio, como autor de tratados sobre propiedades de lugares y virtudes de las aguas¹⁶, y las de Estrabón, que nos muestran a Hegesias como compositor de encomios e himnos¹⁷. A esta rutilante dedicación en materias tan dispares hay que sumar su labor en calidad de historiador de Alejandro.

En cuanto a su estilo, tachado de ampuloso, obstruso, redundante, hinchado, incomprensible, recóndito, tocado de retoricismo, que unas veces se reducía a un mero juego formal sin hondura de pensamiento alguno, y, otras, a un «pathos» rabiamente entusiasta, supo, sin embargo, y, gracias a la propagación del asianismo, contar con ilustres cultivadores en Roma, especialmente en la figura de Hortensio Hortalo. Tres son los vocablos que emplea Cicerón para caracterizar esta nueva manera de escribir: *fractum*, *minutum* y *concinnitate puerile*¹⁸. Se trata de un estilo «fraccionado en pequeños intervalos con una odenación simétrica de las frases muy infantil». En este sentido se pronuncian también los adjetivos griegos «micrócompos» (esmerado en las cosas pequeñas) y «malthacós» (tierno, débil),

hallaron a la sazón en Éfeso teniendo el suceso del templo por indicio de otro mal, corrían lastimándose los rostros y diciendo a voces que aquél día había producido otra gran desventura para el Asia. Acababa Filipo de tomar a Potidea, cuando a un tiempo recibió tres noticias: que habían vencido a los ilirios en una gran batalla por medio de Parmenión, que en los Juegos Olímpicos había vencido con caballo de montar, y que había nacido Alejandro. Estaba regocijado con ellas, como era natural, y los adivinos acrecentaron todavía más su alegría manifestándose que niño nacido entre tres victorias sería invencible". La traducción la hemos tomado de Carles Riba en *Plutarco, Alejandro y César*. Biblioteca Básica Salvat, Estella (Navarra), 1972.

¹¹ Cf. Rutilio Lupo 1.7.: *Hegesiae*: "miseremini mei, iudices, quem coniurata, tanta vis inimicorum oppugnat; miseremini solitudines, cui ne in summo quidem tempore periculi liberos adhibere ad communem calamitatem deprecandum licitum est; miseremini senectutis, quae me etiam sine ceteris malis graviter defatigat".

¹² Cf. Theón, *Progymnasmata* 2.71.7.: ... ως τα πολλά των Ἡγησίου του ρητορος και των Ἀσιανων καλουμενων ρητορων και τινα των Ἐπικουρον ...

¹³ Cf. Cicerón, *Orator* 230: ... apud alios autem et Asiaticos maxime numero servientes inculcata repetas inania quaedam verba quasi complementa numerorum. sunt etiam qui illo vitio, quod ab Hegesia maxime fluit, infingendis concidendisque numeris in quoddam genus abiectum versiculorum simillimum.

¹⁴ Cf. Higino, *Poet. Astr.* 3.41.: itaque Syri complures pisces non esitant et eorum simulacra inaurata pro diis penatibus colunt. de hoc et Hegesias scribit.

¹⁵ Cf. Tatiano, *Oratio ad Graecos* 24: ερρετω και τα Ἡγησίου μυθολογηματα και Μενανδρος της εκεινου γλωττης ο στιχοποιος.

¹⁶ Cf. Vitrubio, *De architectura* 8.3.26-27: "... Hegesias Herodotus Aristides Metrodorus, qui magna vigilantia et infinito studio locorum proprietates, aquarum virtutes ... scriptis dedicaverunt".

¹⁷ Cf. Estrabón 9.1.16.: ... αλλα γαρ εις πληθος εμπιπτων των περι της πολεως ταυτης υμνουμενων τε και διαβοωμενον οκνω πλεοναζειν μη συμβηι της προθεσεως εκπεσειν την γραφην. επεισι γαρ ο φησιν Ἡγησιος. "ορω την ακροπολιν και το περι της τριαινης εχει τι σημειον, οπω την Ἐλευσινα, και των ιερων γεγονα μυστης, εκεινο Λεωκοριον, τουτο Θησειον. ου δυναμαι δηλωσαι κοθ' εν εκαστον."

¹⁸ Cf. Cicerón, *Brutus* 286: "... atque Charisi vult Hegesias esse similis, isque se ita putat Atticum, ut veros illos prae se paene agrestis putet, quod quid est tam fractum, tam minutum, tam in ipsa, quam tamen consequitur, concinnitate puerile".

registrados ambos en Dionisio de Halicarnaso¹⁹. Estas calificaciones sobre su forma de escribir deben pertenecer a la primera época de Hegesias, a sus comienzos, donde mezcla, a imitación de Gorgias, miembros cortos con ciertos recursos sonoros de carácter conceptuoso. Aunque exagerara hasta la saciedad, según sus detractores, la forma lingüística, Hegesias tenía que tener un evidente atractivo para la retórica de su tiempo. La novedad de unos elementos hasta entonces desconocidos, o bien, no aplicados en un género como el historiográfico, despertaban a la par que la extrañeza una ávida curiosidad.

Lamentablemente, no disponemos de textos suficientes para estudiar de forma coherente la obra de este singular magnesio²⁰. Contentémonos, pues, con las observaciones que realiza sobre una de las figuras más brillantes y decisivas en la historia de la nación griega, Filipo II de Macedonia.

FILIPO II, HEGEMON Y AUTOCRATOR

Los cuarenta y seis años de la vida de Filipo II de Macedonia estuvieron marcados por multitud de acontecimientos que configuraron no sólo su persona sino también a una nueva Hélade que veía en Persia a su más firme y peligroso enemigo. Nacido en el 382 a.C., hijo de Amintas III y de Eurídice, pronto se impregnó de la cultura helénica. A los catorce años fue enviado a Tebas como rehén hasta que su hermano Pérdicas III lo rescata tres años después haciéndole volver a Macedonia. Tras la toma de Amfípolis (357) y Pidna (356) se proclama rey, habiendo obtenido previamente las minas de oro del monte Pangeo, hasta entonces en poder de los tracios. Hombre dotado de un gran pragmatismo, hábil diplomático y excelente general, amplió su reino mediante el establecimiento de colonias (Filipos, Filopópolis, etc.). Con la ayuda de Parmenión supo combinar su eficaz estrategia militar con la reorganización de un ejército carente de una renovada maquinaria de guerra. Pronto, las ciudades griegas de escasa fuerza, descontentas con la metrópolis ateniense por la no resolución de sus problemas internos, vieron en Filipo la figura de un caudillo que podía, con sus promesas y riqueza, enderezar la crítica situación por la que atravesaban estos pequeños estados griegos. La creación de un partido promacedonio no se hizo esperar. Atenas se veía incapaz de defender su propio territorio a la vez que la fama de Filipo se extendía vertiginosamente. Este continuaba arrasando con sus victorias, doblegando a los tesalios (353), dominado al consejo anfictiónico (346), y tomando finalmente Olinto (348). En este punto, llegó la paz de Filócrates a la que se vio obligada Atenas ante el avance incontenible de las fuerzas

¹⁹ Cf. nota 5. Sobre el término «malthacós» con el sentido peyorativo de «afeminado», que se emplea incluso hoy en griego moderno, vid. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue Grecque. Histoire des mots*, París, 1968.

²⁰ El texto más amplio de Hegesias (28 líneas) referido a la historia de Alejandro Magno lo contienen la cita de Dionisio de Halicarnaso, *De compositione verborum* 18, págs. 123-126R, recogida en la obra de F. Jacoby, *op. cit.*, nota 7.

del soberano macedonio. Pero no se detuvo ahí Filipo; ambicionando la práctica totalidad del territorio griego, conquista en dos años Tracia (342-340) para luego dirigir sus pasos por el control de los Estrechos. Atenas plantea entonces la alianza con Tebas que se veía amenazada tras la llegada de las fuerzas macedonias hasta las puertas de Beocia. Sin embargo, la alianza no surtió efecto, y los ejércitos aliados tuvieron que capitular en el verano del 338 en Queronea. Filipo, más poderoso que nunca, a la par que perdonaba a los atenienses, humillaba por otra parte a la Tebas vencida, concediendo la autonomía a todas las ciudades de Beocia. Astutamente, y un año después, convocó un congreso panhelénico en Corinto, con la intención de debilitar a la poderosa Esparta dividiendo el Peloponeso entre Argos, Megalópolis y Mesenia. En junio de ese mismo año decide la guerra contra los persas y se casa con la macedonia Cleopatra. En el año 336 muere asesinado a manos de Pausanias en condiciones que la historia no ha aclarado aún suficientemente. Al parecer, su irascible mujer Olímpíada, hija del rey de los molosos y madre de Alejandro Magno, con la que nunca se entendió bien y de la que acabó separándose, estuvo detrás de este crimen.

Su figura despertó en su tiempo odios y muestras de gratitud; Isócrates ve en su persona a un «euergétes» capaz de llevar a los griegos hasta la victoria contra Persia²¹. Demóstenes, que intervino como embajador ateniense en la Paz de Filócrates, por el contrario, ve en Filipo al artífice del engaño y la mentira²². Se nos ha transmitido asimismo su fama de borracho y libertino, siendo sus principales vicios la gula y la lascivia en una vida, que aunque corta, tanto política como personalmente fue desenfrenada. El único fragmento de Hegesias que nos ha llegado sobre Filipo II de Macedonia²³, y que, a continuación, reproducimos, describe en pocas palabras la figura de un monarca semejante en importancia a la gloria que la posteridad habría de reservar a su hijo Alejandro :

Ἡγησίας ὁ ῥητωρ ἐρωτηθεὶς ὁποῖος ἦν Φίλιππος, εἶπεν. «ἐν μὲν ταῖς δυστυχίαις ἀνηρ, ἐν δὲ ταῖς εὐτυχίαις»

(«El retor Hegesias, al ser preguntado qué clase de persona era Filipo, dijo: “En las desgracias un hombre, en las alegrías un ser humano”.»). Palabras que responden al preciosismo formal del movimiento asiático : contraposición de dos pares de sustantivos sinónimos, en el primer caso, «anér»/»ánthros» y antónimos en el segundo, «dystyk-híais»/»eytykhíais». Dos períodos cortos, yuxtapuestos, carentes de verbos, en los que el sentido peculiar de los términos actúa como recurso conceptual válido.

²¹ Interesantes son las noticias sobre una carta misiva que Isócrates envió al soberano macedonio exhortándole a dirigir a los helenos contra persia.

²² La pasión política de Demóstenes contra Filipo queda patente en sus obras «Filípicas» y «Olímpicas», verdaderos sistemas programáticos de cómo combatir y hostilizar al caudillo macedonio.

²³ Se trata de la cita del *Gnomol. cod. Vat.* 1.144 F. 217 (Sternbach a o. 248) recogida en la obra de F. Jacoby, *op. cit.*, nota 7.